

# Quercus

Cuaderno 406 · Diciembre 2019 / 3'95 €

Revista decana de la prensa ambiental

Observación, Estudio y Defensa de la Naturaleza

[www.revistaquercus.es](http://www.revistaquercus.es)



## ÁGUILA REAL nidos históricos

**25 AÑOS**  
FUNDACIÓN  
NATURALEZA  
Y HOMBRE

**CANNABIS**  
IMPACTOS  
AMBIENTALES  
DEL CULTIVO

**CAMBIO CLIMÁTICO**  
Y MUDA DEL PLUMAJE  
**SALTAMONTES**  
DE LOS PIRINEOS



## Anillando carricerines cejudos *en La Nava*

Texto y fotos: José Antonio Montero

Un humedal restaurado en la llanura cerealista de Tierra de Campos es clave de un proyecto en favor del carricerín cejudo. La laguna palentina de La Nava acoge una estación de anillamiento científico en plena ruta migratoria del paseriforme más amenazado de Europa.



Carricerín cejudo capturado en La Nava durante el paso post-nupcial de 2019, que ya había sido anillado con anterioridad.

**Dice mucho de ese espíritu sin fronteras que debe primar en la conservación de la naturaleza el hecho de que la Unión Europea** quiera apoyar económicamente un proyecto destinado a conocer mejor y favorecer la migración de una especie amenazada, cuando lo más habitual es que este tipo de ayudas se centre en las zonas de reproducción, bien para conservarlas mejor o para crearlas mediante reintroducciones de ejemplares.

No es el caso del carricerín cejudo (*Acrocephalus paludicola*), que ni por asomo cría en nuestras latitudes, puesto que su área reproductora se sitúa en Europa del Este. Sin embargo, la Península Ibérica tiene una impor-

tancia clave como zona de paso en la migración a los cuarteles de invernada africanos del paseriforme más amenazado de Europa.

No debe sorprendernos por ello que Bruselas haya decidido subvencionar con fondos LIFE un proyecto de tres años (de octubre de 2017 a diciembre de 2020) para trabajar en nueve humedales de Castilla y León, Castilla-La Mancha y la Comunidad Valenciana donde hay o puede haber paso migratorio de carricerines cejudos. Pues bien, el pasado 22 de agosto, la revista *Quercus* fue invitada a asistir a una jornada de anillamiento de estas aves en la laguna de La Nava (Palencia), una de las zonas donde está actuando el proyecto LIFE Paludicola.

### Un humedal con mucha historia

La Nava no es una laguna cualquiera. Primero porque destaca como un oasis en medio de la estepa agrícola del sector palentino de la gran comarca castellana de Tierra de Campos. Aún así, no es sino un pequeño recordatorio de lo que fue el antiguo Mar de Campos: un inmenso humedal, de casi cinco mil hectáreas, ocupaba esta zona, hasta que a mediados del siglo pasado, como pasó con muchos otros aguazales españoles, fue desecado para ganar suelo donde cultivar o meter ganado.

Además, La Nava ha protagonizado una de las historias más motivadoras sobre el gran reto que supone resucitar un humedal que estaba dado por desaparecido y que en *Quercus* hemos dedicado muchas páginas a contar. La Fundación Global Nature se sumó a finales de los años noventa, de la mano del naturalista palentino Fernando Jubete, a la recuperación de La Nava. Veinte años después esta misma ONG es la que está impulsando la conservación del pájaro más carismático y amenazado del humedal, desde su función de socio coordinador del proyecto LIFE Paludicola, junto con la Junta de Castilla y León y el apoyo de otros organismos y entidades.

Hoy en día, la carretera entre las localidades de Fuentes de Nava y Mazariegos divide por el medio el humedal restaurado. En la mitad oriental se extienden las trescientas hectáreas que han podido volver a inundarse: conforman de hecho la laguna propiamente dicha y su gestión está dedicada a la conservación y la recuperación de los hábitats y especies propios del humedal.

Curiosamente, los carricerines cejudos, durante los pocos días en los que descansan en la zona en sus pasos migratorios, tienen especial predilección por la otra mitad, la occiden-



tal, que se ha mantenido como pastizal húmedo, en parte encharcado, para su aprovechamiento por el ganado.

### Mañana de 'puertas abiertas'

El día de nuestra visita, las redes para la captura del carricerín cejudo y otras especies de passeriformes migratorios que se pretenden anillar están desplegadas por los dos sectores del humedal: en total, unas veinte redes, que ocupan una superficie lineal de más de doscientos metros.

Los técnicos de LIFE Paludicola nos reciben en una caseta cercana a la orilla oriental de la laguna, que funciona como estación biológica. Desde Fuentes de Nava, Carlos Zumalacárregui, biólogo de la Fundación Global Nature, coordina todo el proyecto y está además a cargo del equipo de anilladores de aves que trabaja en La Nava y que estos días tiene la ayuda de un grupo de voluntarios extremeños que han decidido pasar quince días de sus vacaciones echando una mano al proyecto.

La visita de *Quercus* coincide con una mañana de "puertas abiertas", que está permitiendo a vecinos de Fuentes de Nava y otros pueblos de la zona conocer de cerca un proyecto de anillamiento científico de aves y cómo y para qué se utiliza la información obtenida con esta técnica.

### Balance de la temporada

El carricerín cejudo ha sido capaz de movilizar una importante cantidad de fondos (más de un millón y medio



Arriba a la izquierda, caseta en la laguna de La Nava acondicionada como estación de anillamiento científico. Sobre estas líneas, un anillador revisa una de las redes colocadas en este humedal.

Comparando en mano dos ejemplares de especies similares capturados en la misma jornada: un carricerín cejudo, a la izquierda, y un carricerín común, a la derecha.



de euros), personal y recursos en beneficio de La Nava y los demás humedales donde actúa LIFE Paludicola. Pero hasta finales de los años noventa se desconocía su presencia en esta laguna palentina restaurada. Su descubrimiento fue todo un acicate para la actividad investigadora y conservacionista en la zona, que ya se benefició de un primer proyecto LIFE sobre este pequeño pájaro palustre entre 2002 y 2006.

Zumalacárregui calcula que en todo ese tiempo se han anillado casi un millar de ejemplares de la especie en La Nava, sin duda el humedal ibérico donde más se ha trabajado con ella. "Para cubrir la

mayor parte del paso otoñal o post-nupcial del carricerín cejudo, la campaña de anillamiento se extiende desde el 1 de agosto al 15 de septiembre", explica el coordinador del proyecto, que revela que pocos días antes habían logrado todo un récord: anillar en una sola jornada diez carricerines cejudos.

Durante nuestra visita no tuvimos tanta suerte, aunque el balance no estuvo nada mal: dos recapturas de carricerín cejudo, uno anillado el día anterior y otro el año pasado, que se sumaron a las setenta aves de casi veinte especies anilladas ese día, entre ellas 21 mosquiteros musicales (*Phylloscopus trochilus*), 18 carricerinos comunes (*Acrocephalus scirpaceus*) y 9 lavanderas boyeras (*Motacilla flava*). No por casualidad estas suelen ser las tres especies más anilladas durante el paso migratorio post-nupcial en La Nava.

Una vez terminada la campaña de anillamiento, la Fundación Global Nature informó a *Quercus* de que el número total de carricerines cejudos capturados este año en La Nava había sido de 36, más otros 6 en la cercana laguna de Boada. De ellos, tres ya habían sido anillados en la zona el año pasado y otros tres tenían anillas con remites de Francia y Bélgica. Un buen balance para un proyecto al que deseamos la mejor de las suertes. ♣